

Lapidario Estudio Sobre ^{674 681} La Televisión Chilena Actual

- Valerio Fuenzalida Fernández escribió "Estudio sobre la Televisión Chilena"
- "La obsolescencia del Consejo Nacional de Televisión obstaculiza una televisión de calidad"
- "La programación que se exhibe en Chile es evasiva, repetida, vulgar y barata"
- "Nuestra televisión mejorará substancialmente si se constituye una segunda red nacional universitaria"

"Si la principal actividad de los niños después de dormir es ver televisión; si la tercera actividad de los adultos, después de dormir y trabajar, es ver televisión, quiere decir que la televisión chilena debe ser debatida seria y profundamente, sin excesivos ni frivolidades. Hasta ahora, a mi juicio, no han logrado discutirse con la seriedad necesaria las causas básicas de la crisis de la TV chilena".

Así plantea su tesis el profesor de Comunicación Social y profesional de una escuela de estudios de mercado, Valerio Fuenzalida en su libro que acaba de editar, bajo el nombre de "Estudio sobre la televisión chilena", publicado por la Corporación de Promoción Universitaria.

Sus críticas apuntan incluso al organismo máximo de la Televisión en Chile, el Consejo Nacional de Televisión.

"Uno de los factores que obstaculiza una TV de calidad en nuestro país es la incompetencia del Consejo Nacional de Televisión. Actualmente es un organismo integrado por diversas personas, las cuales no tienen —ni se les exige— calificación profesional en Comunicación Social... Tal vez lo más trágico de nuestro actual Consejo Nacional de Televisión es que sus integrantes, cuando después de algunos años han aprendido algo acerca de la TV, en pocas cosas en sus cuerpos al ser designados para otras funciones. Para ser justo habría que agregar que tampoco la ley chilena de TV exige a ningún directivo de TV preparación profesional en Comunicación Social".

EXCESO DE HORAS DE TRANSMISIÓN

Valerio Fuenzalida aclara de inmediato que no pretende ofender a las personas "sino solamente mostrar la posibilidad de otras alternativas como existen en otros países".

En juicio de lo que programan los canales actualmente es claro: "La exigencia de los horarios de transmisión en la televisión chilena no es una decisión aconsejada por motivos culturales o de información; obedecen sólo a la necesidad de mantener la pacífica concordia para exhibir publicidad y obtener dinero para el autofinanciamiento. Los chilenos, a través de la publicidad —paga en el precio de los productos y servicios publicitados— aportaron a la TV chilena en 1973, 65 millones de dólares, suma con la cual es imposible intentar realizar 420 horas semanales —que son las que se hacen— de cierta calidad".

Después de dar una serie de datos sobre la extensión de TVN asegura: "El

exceso de redes televisivas en Chile conlleva un exceso de horas de transmisión y al enfrentar la falta de recursos humanos y económicos se desenvuelve en una programación repetida, vulgar y barata. Nuestra televisión mejorará substancialmente y utilizará en forma racional sus recursos si junto a la Red de Televisión Nacional de Chile se constituye una segunda red nacional integrada y operada en conjunto por estaciones regionales universitarias. El hecho de que esta red nacional universitaria haya sido una aspiración durante toda la década del 70, señala que ella descansa en sólidas razones. El país no necesita ni es capaz de operar de manera creadora y eficiente más de dos redes nacionales de televisión".

UNA PROGRAMACIÓN EVASIVA

"La alta proporción de shows, misceláneos y concursos que exhibe la TV chilena (el 50% de la programación nacional) es una programación evasiva. No se sigue escrupulosamente con la elevada cantidad de emisiones de series y telenovelas cuya vulgaridad ha sido reconocida públicamente por los propios directores de las estaciones televisivas".

"Por lo general, en la televisión chilena no han encontrado espacio personas capacitadas profesionalmente para contribuir a la investigación y reflexión sobre la televisión y la cultura. En Chile una pretendida aristocracia en la dirección y producción de televisión ha sido un acontecimiento excepcional".

En cuanto a la programación, el profesor Fuenzalida opina: "Se idea y se programa como si Chile fuera una cultura homogénea; para el director tradicional de TV, el receptor es "la masa" anónima, sin rostro e indiferencia. Sin embargo, la realidad cultural es otra: tenemos alrededor de un 20 por ciento de población rural y Chile no es sólo una "lona geografía", sino un conjunto de subculturas regionales con identidades diferentes".

"La creación de estaciones regionales de TV podría generar una poderosa dinámica de creación y expresión cultural local y los productos de más alta calidad se transmitirían por la red interconectada a la comunidad nacional".

"UN LIBRO PUEDE TENER FUERZA"

"La primitiva legislación chilena sobre televisión no permitía sino la televisión estatal o universitaria. Se plantea que la exaración de las televisiones por parte de las universidades chilenas, otorgaría a su programación un carácter cultural. Pero no se sabe qué era

lo cultural; sólo se sabía lo que no se deseaba: ni una televisión comercial —privada ni una televisión educativa— formal".

El libro de más de diecisiete páginas es el primero que edita el profesor Fuenzalida: "La verdad es que siempre había escrito para revistas universitarias, pero no había pensado reunirlos en un texto. Me interesa mucho, y desde hace mucho tiempo, el tema de la televisión".

¿Ud. cree que su libro pueda influir realmente para que se produzcan los cambios que Ud. propone?

"Me gustaría que así fuera, pero creo que no. Mucha de los argumentos que yo doy los ha dado ya Raúl Matas y no ha sucedido nada. Si él, que está dentro del medio, no ha logrado nada, ¿cómo podré lograrlo yo? pero creo que un libro puede tener fuerza. Yo no puedo hacer más. Lo demás, hacer realidad lo que ahí se propicia, se ocupa a mi radio de sección. Desgraciadamente en las universidades se ha diluido últimamente la discusión académica sobre el tema".

¿Se han dado por vencidos?

"En parte sí".

¿Y Ud. no se ha dado por vencido?

"No. Si tengo tiempo seguiré trabajando. Yo estoy haciendo otro trabajo que consiste en enseñarles a los niños a aprovechar lo bueno que les da la televisión".



Valerio Fuenzalida: "Aunque no creo que influya en algo no me doy por vencido"

El jueves - 5490 - 25 de noviembre 1981 A.D.

Lapidario estudio sobre la televisión chilena actual : [entrevista] [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lapidario estudio sobre la televisión chilena actual : [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile